

rior del cuello y al rededor de los ojos, de los oídos, etc., es de un color gris pardo azulado; las mayores plumas de sus alas tienen hasta dos pies de longitud, y el cañon mas de una pulgada de circunferencia; sus presas son negruzcas, pero menos grandes y encorvadas que las de las águilas.

Yo creo, lo mismo que los señores Académicos, que el grifo es efectivamente el buitre grande de Aristóteles; mas como estos señores no manifiestan el fundamento de su opinion, y como por otra parte Aristóteles solo establece dos géneros de buitres, parece que el género de que tratamos se compone de varias especies que pueden igualmente contarse entre los buitres (porque en particular solo ha indicado la especie del percnoptero); y como no habla de ninguno de los demas buitres grandes, podria dudarse con razon si el que describe es el grifo. El buitre comun, que es de tamaño igual á este, y sin duda menos raro, podria tambien tomarse por este grande buitre; de modo, que debemos pensar que la Academia ha hecho mal en afirmar una cosa tan equívoca y tan dudosa, sin haber indicado siquiera el fundamento de una asercion que solo por casualidad puede salir verdadera, y cuya prueba no es dable hacerla sino por medio de reflexiones y comparaciones á que

no ha recorrido. He cuidado, pues, de suplir esta falta; y he aquí las razones que me han inducido á creer que nuestro grifo es efectivamente el buitre grande de los antiguos.

La especie del grifo se compone á mi parecer de dos variedades: la primera llamada por los naturalistas *buitre leonado*, y la segunda *buitre dorado*. Las diferencias entre estas dos aves, de las cuales la primera es el grifo, no son de suerte que basten para hacer de ellas dos especies distintas, pues una y otra son del mismo tamaño y en general casi del mismo color; ambas tienen la cola corta relativamente á las alas, que son muy largas (1); y en este carácter, que les es comun, difieren de los otros buitres (*).

(1) El buitre dorado de Mr. Brisson tiene, segun él, la cola de dos pies tres pulgadas de longitud, mientras que la pluma mas grande del ala no pasa de tres pies; lo que me hace dudar que sea el mismo buitre dorado de los demas autores, el cual tiene la cola corta en comparacion de las alas.

(*) El buitre descrito luego despues del percnoptero presenta, como se ve, algunos caracteres que le separarian de aquella especie para reunirle con la del grifo, tales como, por ejemplo, la longitud de las estremidades inferiores y la de las alas, junto con la cortedad de la cola, carácter por el cual los buitres que pertenecen á esta última especie se distin-

Estas semejanzas habian ya escitado la atencion de otros naturalistas antes que la mia, en tanto que llamaron al buitre leonado, *congener* del buitre dorado; y aun me inclino mucho á creer que el ave indicada por Belon con el nombre de *buitre negro* es tambien de la misma especie del grifo y del buitre dorado, pues este buitre negro es de igual magnitud y tiene el dorso y las alas del mismo color que el dorado. Ahora pues, reuniendo en una sola especie estas tres

genu de todos los demas segun Buffon. Sin embargo, bien atendido todo, parece mas bien pertenecer al percnoptero, ya porque reune mayor conjunto de caracteres que le son comunes con este, aunque carezca de algunos, y ya tambien porque entre ellos posee los mas sobresalientes, como la mancha romboidal ó acorazonada (si bien que de distinto color y tintes variados), y sobre todos el papo muy prominente, y cubierto de plumas; en vez de que el grifo lo tiene, conforme se ha visto ya por el texto, vestido de pelo arremolinado, y tan metido que puede introducirse el puño en la cavidad que forma al exterior. Si las diferencias que en él se observan fuesen con todo de bastante peso que pudiesen separarle de la especie del percnoptero, parécenos que lo serian en tal caso para formar con el mismo el tránsito de aquella á las del grifo, pero no para reunirle con estas.

variedades, el grifo será el menos raro de los buitres grandes, y por consecuencia el que Aristóteles indicó principalmente; y lo que hace todavía mas verosímil esta conjetura es que, segun Belon, este buitre negro se halla con frecuencia en Egipto, en Arabia y en las islas del Archipiélago, y por lo mismo debe ser bastante comun en Grecia. Sea lo que fuere, me parece que los grandes buitres que se encuentran en Europa pueden reducirse á cuatro especies, á saber: el percnoptero, el grifo, el buitre propiamente dicho, de que hablaremos en el artículo siguiente, y el buitre con penacho; los cuales se diferencian bastante para formar especies separadas.

He aquí el resultado de las observaciones que hicieron los señores de la Academia de ciencias acerca de la estructura anatómica del grifo, en dos individuos hembras de esta especie que disecaron. Su pico, que á proporcion es mas largo y menos encorvado que el de las águilas, solo es negro en la base y en la punta, siendo de un gris azulado en su parte media; en la mandíbula superior del mismo y por la parte de adentro hay una ranura para cada lado, destinada al objeto de retener los bordes cortantes de la mandíbula inferior cuando el pico está cerrado; hácia lo alto de este hay una pequeña

eminencia redonda, á cuyos lados se abren dos agujeritos por donde se descargan los canales salivarios; y por fin, en su base están las ventanas de la nariz de á seis líneas de largo y dos de ancho, corriendo de arriba abajo, lo que da mucha amplitud á las partes exteriores del órgano olfatorio de esta ave. La lengua es dura y ternillosa, formando en su estremidad como un medio canal, y sus dos lados están levantados con un realce mas duro todavía que el resto de la lengua, y en forma de sierra, con las puntas vueltas hácia la garganta; el esófago se dilata por la parte inferior y forma un bulto muy grande, que empieza poco mas abajo de la parte en que se estrecha aquel, el cual solo se diferencia del buche de las gallinas en que está sembrado de gran cantidad de vasos muy visibles á causa de ser blanca y trasparente la membrana de esta bolsa (1); la molleja dista mucho

(1) Segun lo que dicen aqui los señores Académicos, debería creerse que el grifo tiene el papo prominente hácia fuera, y sin embargo me he asegurado por mis propios ojos de lo contrario: en lugar del papo, solo hay en lo exterior una grande cavidad; pero esto no impide que exista una bolsa en lo interior, y un ensanche muy considerable en aquella parte del esófago que levante la piel de la cavidad, y la llene cuando el animal haya comido mucho.

de ser tan dura ni tan maciza como la de las gallináceas, y su parte carnosa no es bermeja como en las mollejas de otras aves, sino blanca al igual que los demas ventriculos. Los intestinos y el ciego son pequeños, de la misma suerte que en las otras aves de rapiña; y por último, el ovario nada tiene de particular, y el oviducto es algo tortuoso como el de las gallinas, sin formar un conducto recto é igual segun sucede en otras muchas aves.

Si comparamos estas observaciones sobre las partes interiores de los buitres con las de los mismos anatómicos sobre las águilas, fácilmente advertiremos que aunque se alimentan de carne lo mismo que estas, se diferencian sin embargo por el mecanismo particular que presentan sus órganos digestivos; bajo cuyo respecto mas bien se aproximan á las gallinas y demas aves granívoras, pues tienen una especie de buche, y un estómago que puede considerarse como una semi-molleja por el espesor de su fondo; de modo, que los buitres parece que están organizados no solamente para ser carnívoros, si que tambien granívoros y aun omnívoros.



GRAN BUITRE (1) (*).

El buitre simplemente dicho ó el gran buitre es el ave que impropia mente llama Belon *gran buitre ceniciento*, y la mayor parte de los naturalistas *buitre ceniciento*, á pesar de que tiene mucho mas de negro que de este color. Es mayor y mas corpulento que el águila comun, pero algo mas pequeño que el grifo, del cual se le distingue, 1.º por tener el cuello cubierto de un plumon mucho mas largo y tupido, y del mismo color que las plumas del dorso; 2.º por una especie de collar blanco que sale de los dos lados de la cabeza, y se prolonga en dos vetas hasta la parte inferior del cuello, orlando por ambos lados un espacio bastante ancho de color negro, debajo del cual hay otro collar

(1) En latin. *vultur*; en español *buitre*; en italiano *avoltojo*; en aleman *gyr* ó *geir* ó *geier*; en inglés *geir* ó *vulture*.

(*) Segun Mr. G. Cuvier, lo que Buffon dice del buitre grande tiene relacion con el pardo. (*Vultur cinereus* Gmel.) (A. R.)



11. *El Buitre con penacho.*
 12. *El Buitre pequeño.*

Sculp. A. Tardieu.

estrecho y blanco; 3.º porque tiene los pies cubiertos de plumas negruzcas, y los del grifo son amarillentos ó blanquizcos; y 4.º en fin, por los dedos, que son amarillos en este buitre, al paso que los del grifo son pardos ó cenicientos.

.....

EL BUITRE CON PENACHO.

Fultur cristatus. GMEL.

AUNQUE el tamaño de este buitre no es tan considerable como el de los anteriores, con todo se le puede colocar entre los de marca mayor, ó como se llaman, grandes buitres. No podemos hablar mejor de él que copiando á Gesner, único entre todos los naturalistas que ha visto un gran número de estas aves. « El buitre, dice, que los Alemanes llaman *hasen geier* (*buitre de las liebres*), tiene el pico negro y retorcido en su estremidad, los ojos feos, el cuerpo grande y robusto, las alas anchas, la cola larga y recta, el plumaje de un color rojo-negruzco, y los pies amarillos. Cuando está posado, ya sea en tierra, ya en un árbol, levanta las plumas de la cabe-

za, que forman como dos cuernos, los cuales desaparecen luego que empieza á volar: sus alas presentan cerca de seis pies de abertura, camina muy bien, y sus pasos tienen quince pulgadas de estension. Persigue toda especie de aves, y hace presa en ellas; caza tambien las liebres, los conejos, las zorras pequeñas y los cervatillos, y no perdona la pesca; su ferocidad es tal que no se le puede domesticar; no solo coge su presa al vuelo, lanzándose desde la cima de un árbol ó de algun risco empinado, sino tambien corriendo; vuela con estrépito; anida en los bosques frondosos y solitarios en la copa de los árboles mas elevados; come la carne y las entrañas de los animales vivos, y aun tambien de los cadáveres; pero aunque muy voraz, puede sufrir una abstinencia de hasta catorce días. Se cogieron dos de estas aves en Alsacia en el mes de enero de 1513, y el año siguiente se encontraron otras dentro de un nido que estaba en la cima de una encina muy alta y corpulenta, á alguna distancia de la ciudad de Miesen.

Todos los grandes buitres, es decir, el percnoptero, el grifo, el buitre propiamente dicho, y el buitre con penacho, no producen sino en corto número, y una sola vez al año: Aristóteles dice que ordinariamente solo ponen uno ó dos huevos. Hacen sus nidos en sitios tan enris-

cados y de acceso tan difícil, que cuesta muy mucho poder dar con ellos, y solo deben buscarse en los montes yermos y encumbrados. Los buitres hacen de estos lugares su morada predilecta, en tanto que el buen tiempo permanece; y solo se les ve bajar á las llanuras cuando las nieves y los hielos empiezan á cubrir los picos de estos montes: mientras dura el invierno viajan en busca de países cálidos, y parece que temen al frio mucho mas que la mayor parte de las águilas. Son menos comunes en el Norte, y aun parece que no se hallan ya en Suecia ni mas allá, pues que Lineo, en la enumeracion que hace de todas las aves de Suecia, no habla de ellos. Con todo, en el artículo siguiente daremos la descripcion de uno que nos enviaron de Noruega, sin embargo de que esto no prueba que dejen de ser mas numerosos en los climas ardientes, como el Egipto y la Arabia, en las islas del Archipiélago y en otras muchas provincias de Africa y Asia, en donde se hace mucho uso de las pieles de buitre para forros, respecto de que tienen casi tanto grueso como la de un cabrito, y están cubiertas de plumon muy fino, tupido y caliente, de modo que sirven de mucho abrigo.

Por lo demás, me parecé que el buitre negro de Belon, comun, segun él dice, en Egipto, es

de la misma especie que el buitre propiamente dicho, al cual llama *buitre ceniciento*; y que no debemos por lo tanto separarlos, conforme han hecho algunos naturalistas, pues el mismo Be-
lon, que solo hasta ahora los indicó, tampoco los separa, antes bien habla de los cenicientos y de los negros como formando unos y otros la especie del buitre grande, ó del buitre propiamente dicho; de manera, que es probable que en efecto los hay negros y otros que son cenicientos, aunque nosotros no los háyamos visto. Lo mismo pasa en tal caso con el buitre negro que con el águila negra, pues entrambos son de la especie comun del buitre ó del águila. Aristóteles tuvo razon en decir que el género del buitre grande era multiforme, porque efectivamente se compone de tres especies, á saber del grifo, del buitre grande, y del buitre con penacho; sin contar la del *percnoptero*, que habia creido deber agregar á las águilas. No sucede lo mismo con el buitre pequeño, del cual vamos á hablar, y que á mi parecer no tiene sino una sola especie en Europa: así este filósofo tuvo tambien razon en decir que el género del buitre grande era mas multiforme, es decir, contenia mas especies que el del buitre pequeño.

.....

EL BUITRE PEQUEÑO.

Nos falta ahora hablar de los buitres pequeños, que difieren de los grandes arriba indicados bajo los nombres de *percnoptero*, *grifo*, *gran buitre*, y *buitre con penacho*, no solamente por su tamaño, sino tambien por otros varios caracteres. Aristóteles no estableció sino una especie de ellos (1), y nuestros nomencladores cuentan tres, á saber: el *buitre pardo*, el *de Egipto*, y el *de cabeza blanca*. Este último, que es uno de los mas pequeños y cuya figura presentamos, parece ser en efecto de una especie diferente de los dos primeros; pero se distingue de ellos en tener desnudos los pies y la parte inferior de las piernas, que los otros dos tienen cubiertas de pluma; mientras que, segun mi modo de ver, es con toda verosimilitud el *pequeño buitre blanco* de los antiguos, que se halla por lo comun en Arabia, Egipto, Grecia y Alemania, y hasta en

(1) Estas tres aves no forman en efecto sino una sola especie que reúne los *vultur fuscus*, *leucocephalus* y *percnopterus* de Gmelin. (A. L.)

Noruega, de donde nos le enviaron. Puede notarse que carece de plumas en la cabeza y parte inferior del cuello, que tiene de color rojizo; y que es casi enteramente blanco, esceptuando las plumas grandes de las alas, que son negras: caracteres mas que suficientes para darle á conocer.

En cuanto á las demas especies de buitres pequeños indicados por Brisson bajo los nombres de *buitre pardo* y *buitre de Egipto*, es necesario separar el segundo, esto es, el de Egipto, por quanto no es buitre, segun la descripcion que solo Belon nos ha dejado, sino una ave de otro género diverso, á la cual creyó aquel autor que debia dar el nombre de *sacre egipciaco*. Solo nos queda, pues, el *buitre pardo*, al cual no sabemos por que motivo lo pasó Brisson á la especie del águila *heterópoda* de Gesner, quando parece que en vez de hacer un buitre de esta águila heterópoda, deberia mas bien suprimirla de la lista de las aves, puesto que aun no está probada su existencia. Gesner, el único que habló de ella y á quien han copiado los demas, solo habia tenido un diseño de la misma, cuya figura refirió al género de las águilas, y no al de los buitres; y aunque le dió la denominacion de águila *heterópoda*, tomada del propio dibujo, en el cual una de las piernas era azul y la otra



1. *Buitre de Malta*.
2. *Sacre de Egipto*.

pardo-blanquizca, confiesa sin embargo que nada ha podido saber de cierto acerca de esta especie, y que no habla de ella ni le da este nombre sino suponiendo la autenticidad de aquel dibujo. Ahora pues, una ave diseñada por un hombre desconocido, denominada á tenor de un dibujo incorrecto, que la sola diferencia del color de las dos piernas debe hacer mirar como infiel; una ave que jamás fue vista por ninguno de cuantos han querido hablar de ella; ¿es acaso un buitre ó un águila? ó mas bien, ¿será siquiera una ave que exista realmente? Nada menos parece á mi modo de entender sino que ha sido efecto de una mera voluntariedad el referir á ella el buitre pardo.

Por lo demas, el ave que realmente existe, y que no debe referirse por manera alguna al águila heterópoda, cuya existencia es apócrifa, es la que está representada en las estampas iluminadas n.º 427 (1); y como se nos ha enviado de Africa, igualmente que de la isla de Malta, la remitimos al artículo siguiente, en el cual trataremos de las aves extranjeras que tienen analogía con los buitres.

(1) Conservaremos en el texto de las aves de Buffon todos los números de las estampas iluminadas citados